

MS385
9741264
c.1

Viernes 5 de Diciembre de 1919

PERO GRULLO, EMBAJADOR

Hace años, muchos años, cuando aún no existía el partido unionista ni los liberales reglamentarios, y la ciencia política era capaz de predecir la caída de un Ministerio con la misma anticipación con que la ciencia bursátil anuncia los aluviones que han de destruir el tranque de Llalaguas, Pero Grullo fué enviado al extranjero con el carácter de "uno y trino", como suma y compendio de una embajada de tres miembros, cuyos servicios serían ad-honorem y pagados...

Casas más raras han sucedido en otros tiempos - a creer en las leyendas, - bajo el influjo de una vara mágica, un sortilegio o un conjuro.

Pero los duendes o las hadas que realizaban el prodigio de que Pero Grullo resumiera en su persona a toda una embajada y pudiera cobrar del presupuesto sus servicios ad honorem, sin que esto significara recibir retribución del Estado, no lograron quitar a Pero Grullo las características de su personalidad.

Contra lo que cree el vulgo, Pero Grullo era hábil, ingenioso, maestro en "las soluciones de conjunto" y capaz de sugestionar a todo un pueblo con la fácil oratoria con que sabía encubrir sus pensamientos, poco nuevos, si se quiere, pero profundamente comprobados.

La historia, al suprimir esa fraseología y transmitir en forma seca y concisa las máximas de Pero Grullo, les quitó todo su encanto persuasivo.

Justo es confesar, sin embargo, en descargo de la historia, que esta torpe labor la realizaron primero las agencias cablegráficas al transmitir los discursos, reportajes y encuestas a que fué sometido el popular embajador.

Acababa de terminar, a la sazón, en Europa, una espantosa guerra, y, como es natural, todas las preguntas de los periodistas convergían a ese tópico.

La historia ha guardado las respuestas del embajador.

Al primer periodista que le preguntó en Río Janeiro - ¿cuál es, a su juicio, la situación económica de los países de Europa? - contestó:

"Temería abordar en esta rápida conversación este tema, que, por su naturaleza, es muy vasto; pero en síntesis puedo decir que la desorganización del comercio y la industria, causada por la guerra, es más profunda de lo que puede juzgarse desde lejos, y que esta desorganización se ha agravado con el problema obrero, que es hoy el problema dominante en el mundo entero. El tránsito violento del estado de guerra al estado de paz, significó una delicada crisis industrial que se agravó por la disminución de las horas de trabajo, aumento de salario y la disminución del esfuerzo individual por una natural depresión de los espíritus, mantenidos durante cinco años de guerra en la más alta tensión!"

Y antes de que el eco de tan originales conceptos se desvaneciera en el mundo, Pero Grullo asombró a la capital del Plata con nuevas declaraciones:

"La situación de Europa es Grave - dijo. - No puede ocultarse a nadie que los gravísimos problemas que han surgido después de la guerra en cada una de las naciones del continente europeo, son de difícil solución y complicadísimos, pues cada uno se presenta con aspectos diferentes"

Luego, entrando al terreno informativo más concreto, agregó:

"En el norte de Francia, las grandes regiones del carbón fueron totalmente destruidas por los alemanes al iniciarse la evacuación (?), y hoy, las naciones aliadas esperan ansiosas que Alemania

cumpla una de las principales cláusulas del Tratado de Paz: la contribución de carbón que se le ha impuesto. Si Alemania no cumpliera esta condición del armisticio, que fué más tarde consagrado en el tratado de Versalles, el problema social europeo se agravaría."

Pero, ¿a qué seguir citando los pensamientos profundos con que Pero Grullo aterró a los hombres de su tiempo, cuando ahora, talvez por un error de fecha, esas mismas declaraciones se han estado publicando en "La Nación"?

Lo único lamentable es que el colega, sin importarle un ardite la fama de Pero Grullo, las esté atribuyendo a don Eliodoro Yáñez.

P.

CÉLICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile